

Serie Josué  
10. **Fuego amigo** - Josué 22

Casi estamos terminando el libro de Josué y la conquista de la tierra de Canaán parece haber sucedido rápidamente. La historia puede ser leída en pocos capítulos, pero fueron necesarios siete años para que todas las tribus recibiesen las promesas de Dios. Muchas veces esperamos cambios rápidos en nuestra vida y victorias rápidas sobre el pecado, pero nuestro camino con Dios es un proceso que lleva toda la vida, y es posible que los cambios y las victorias tomen tiempo. Es fácil perder la esperanza porque las cosas van demasiado lentas, pero si tenemos paciencia y fe en el Señor vamos un día a mirar hacia atrás, y verificar que Dios estaba obrando, aunque no lo veíamos.

En Josué 22 es tiempo de dividir la tierra entre las tribus. Cada tribu recibe una parcela, pero dos tribus y media ya habían recibido tierras del otro lado del río Jordán. Durante siete años ellos lucharon al lado de sus hermanos de manera que también ellos recibiesen sus tierras. Ellos nos dejan el ejemplo de que cuando alcanzamos nuestro sueño y recibimos nuestras promesas, somos llamados a ayudar a nuestros hermanos(as) a alcanzar los suyos. Gálatas 6.2-3,9-10 dice: **Ayúdense a llevar los unos las cargas de los otros, y obedezcan de esa manera la ley de Cristo. Si te crees demasiado importante para ayudar a alguien, solo te engañas a ti mismo. No eres tan importante. No nos cansemos de hacer el bien... siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe.** Somos llamados a ayudar y también a bendecir tal como Josué recomendó a los que regresaban Josué 22.7-8 **Al mandarlos a sus tiendas, Josué les dio la bendición y les dijo: Regresáis a vuestras tiendas con grandes riquezas, con rebaños numerosos, con plata, oro, bronce, hierro y muchos vestidos; debéis, pues, repartir con vuestros hermanos el botín arrebatado a vuestros enemigos.** Si Dios te bendijo, entonces sé una bendición proporcional a la bendición de Dios sobre tu vida.

Ahora era tiempo de volver a sus familias y gozar de las bendiciones. Ellos parten emocionados y el último consejo de Josué fue: **1. amen al Señor su Dios, 2. hagan su voluntad, 3. obedezcan sus mandamientos, 4. manténganse unidos firmemente a él y 5. sírvanle de todo corazón y con todo su ser.** Josué 22.5 Ellos habían cumplido su responsabilidad militar y Josué les recordó su responsabilidad espiritual. A veces pensamos tanto en lo que debemos hacer que nos olvidamos de quiénes debemos ser.

Después de tanta lucha, las tribus de Israel estaban unidas y contentas porque todos recibieron lo que anhelaban. Es una historia con un final bello, pero el diablo no estaba agradao con esto ya que no le gusta que el pueblo de Dios viva en paz y prosperidad. El ya estaba creando una estrategia para destruir la unidad y la paz del pueblo de Dios y robar sus bendiciones. Cuando menos esperábamos, algo sucedió que llevó a que una nación que se amaba y ayudaba a querer matarse. ¿Cómo llegaron a esta situación?

Cuando las 2 tribus y media volvieron a sus casas, ellos construyeron un altar enorme junto al Jordán a pesar de que Dios instruyera a Israel a no tener altares en su vida. Una y otra vez la Biblia ordena "solo a Dios adorarás". Josué 22. 12 **Al oír esto los hijos de Israel, toda la congregación de los hijos de Israel se reunió en Silo para subir a pelear contra ellos.** A sus ojos ellos se estaban alejando de Dios después de todo lo que El había hecho por ellos. Por lo tanto, decidieron ir a la guerra y matarlos.

¿Hay que aplaudirlos verdad? En la realidad no deberíamos hacerlo porque ellos estaban actuando basados en lo que habían oído sin cumplir lo que la palabra de Dios exigía. Deuteronomio 13.12-15 ordena que: **Si en alguna de las ciudades que el Señor su Dios les ha dado para vivir, llegan a saber que han aparecido hombres que desobedecen a Dios y descarrían a los habitantes de esa ciudad, empujándolos a rendir culto a dioses desconocidos, deberán ustedes investigar bien el asunto. Y si resulta que los rumores son ciertos** y que se ha cometido entre ustedes cosa tan despreciable, **entonces** matarán a filo de espada a los habitantes de esa ciudad y a todos sus animales, y destinarán a la destrucción todo lo que haya en ella. Averigua primero y dispara después. Pero ¿qué es lo que normalmente hacemos? Disparamos primero y después averiguamos. Josué 22.15,16 **Cuando llegaron a la tierra de Galaad, les dijeron a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés: Toda la comunidad del Señor exige saber porqué están traicionando al Dios de Israel. ¿Cómo pudieron apartarse del Señor y construirse un altar en rebeldía contra él?** Ellos ya habían decidido que sus hermanos eran culpados basados en lo que habían oído. Muchas veces juzgamos a los demás antes de tener todos los detalles y nos olvidamos de que la prisa es la madre del error tal como leemos en Proverbios 19.2 **No es bueno actuar sin pensar; la prisa es madre del error.**

Pero que bueno es que podemos corregir nuestro comportamiento cuando estamos equivocados. Hay siempre un otro lado de la historia y en este caso leemos en el v. Josué 22.21-22,26 **Los de las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés respondieron a los líderes israelitas: ¡El Señor...sabe bien que no hicimos esto por rebeldía o por infidelidad! 26 levantamos un altar, no para presentar ofrendas quemadas o sacrificios, sino como una señal para ustedes y para nosotros, para que nuestros hijos sepan que servimos a nuestro Dios, y que a él presentamos nuestras ofrendas.** El altar fue construido para el Señor no para adorar dioses falsos, sus motivos eran puros. Era en realidad una señal de fidelidad y gratitud, no de rebelión.

El mandamiento de Dios es para que actuasen solo **después de investigar bien el asunto**. Pregunta primero y dispara después, pero demasiadas veces nosotros disparamos primero y preguntamos después. El tonto dice: ¡Lo maté, lo herí, pero fue sin intención...!

Los líderes israelitas juzgaron demasiado deprisa pero después hicieron lo que las escrituras enseñaban y escucharon el otro lado. Por eso se evitó una guerra y se restauró la unidad. La unidad, la armonía es siempre el resultado de obedecer a la palabra de Dios. Mientras que el propósito de Satanás es el de destruir esa unidad por medio de sospechas. Adonde no hay unidad, ahí no está Dios. Este acontecimiento nos enseña a cómo resolver conflictos.

**1.** Es bueno que como cristianos seamos celosos en defensa de las cosas de Dios. Debemos siempre levantarnos contra el pecado pues es la única manera de mantener nuestra relación con Dios limpia y abierta. Hay que decir a las personas que abandonen su pecado porque eso los apartará de Dios y de sus bendiciones.

**2.** Pero es un error juzgar a otros basados en evidencias circunstanciales. Juan 7:24 **No digan que algo está mal sólo porque así les parece. Antes de afirmar algo, deben estar seguros de que así es.** Cuidado para que no juzguemos o actuemos sin conocer los detalles y la intención del corazón. Suponer lo peor acerca de las intenciones de los demás sólo trae problemas. Israel evitó la amenaza de una guerra civil al preguntar antes de atacar.

Son necesarias dos personas para crear un problema, no todo es blanco y negro, pero siempre se cree que es la otra persona que está equivocada. En este caso ambos lados estaban equivocados, las 9 tribus y media llegaron a conclusiones precipitadas pero las otras no necesitaban de construir el altar. Proverbios 10:12 **El odio provoca pleitos, pero el amor cubre todas las faltas.** ¿Quieres tener razón o tener paz? Porque la paz, la unidad, el amor son más importantes muchas veces y somos llamados a ignorar los pecados contra nosotros, de los demás.

**3.** En esta historia, ellos descubrieron la verdad porque fueron y hablaron con los demás. Eso normalmente aclara las cosas y lleva a la reconciliación. Pero es muy importante la manera cómo la discusión acontece. Debe ser personal y en un espíritu de mansedumbre, no arrogancia, el propósito es de vivir en paz y ayudar a los demás a acercarse a Dios. Gálatas 6:1 **Amados hermanos, si otro creyente está dominado por algún pecado, ustedes, que son espirituales, deberían ayudarlo a volver al camino recto con ternura y humildad. Pero tengan cuidado de no ser tentados a hacer lo malo.**

La **ternura y humildad** son una elección, no un sentimiento tal como el amor es una elección no un sentimiento. Debemos hacer lo que es correcto, no lo que me conviene o me hace sentir bien. Incluyendo reconocer cuando me equivoqué. Esta es la única manera de hacer la obra de Dios y alcanzar la reconciliación.

En medio del desespero y de la injusticia, no nos olvidemos que Dios está a cargo de todas las cosas, dejemos que el dirija nuestra vida personal y la Iglesia. Es la voluntad de Dios para la iglesia, para las familias, para los matrimonios que vivan en unidad bajo Su completa bendición. La falta de unidad nunca es obra de Dios, es fruto de la carne y obra del diablo.

En una orquesta no todos tocan el mismo instrumento y todos tienen personalidades diferentes. Quizás algunos instrumentos no son tan impresionantes como otros. Pero a pesar de las diferencias, las orquestas cuando tocan hacen una armonía extraordinaria. ¿Cómo es que eso es posible? Es que independientemente de cómo los músicos se ven unos a los otros, independientemente de sus personalidades, ellos someten sus sentimientos, personalidades y talentos a la dirección del conductor de la orquesta. **Bajo su dirección, tocan música hermosa.** Como cristianos y miembros de esta iglesia, cuando sometemos nuestros sentimientos, personalidades, temperamentos al supremo conductor de nuestra vida y mantenemos nuestros ojos fijos en El, vamos a hacer cosas maravillosas e increíbles como iglesia, como padres, como conyugues, etc.

Al diablo le encanta poner a todos a disparar fuego amigo. El fuego amigo también mata. Tu esposo, tu familia, tus hermanos en la fe, tus compañeros de trabajo no son tus verdaderos enemigos: Efesios 6.12 **porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra los poderes, las autoridades y los gobernantes de este mundo en tinieblas; o sea, que luchamos contra los espíritus malignos que actúan en el cielo.** Es contra El Diablo que deberás disparar.

Sobre todo, cuidado con el fuego fratricida, matar a un hermano(a) con intención. Romanos 14:12-13 **cada uno de nosotros tendrá que responder por sí mismo ante Dios. Así que dejemos de juzgarnos unos a otros. Por el contrario, propónganse vivir de tal manera que no causen tropiezo ni caída a otro creyente.**

